



Presentación del libro «Ministerio Episcopal en tiempos de pandemia» en el Encuentro Diocesano de Pastoral

CARTA DEL OBISPO + REPORTAJE PÁGS. 2-5



”

Los escritos contenidos en el libro testifican las respuesta pastoral, la labor con la que nuestra Iglesia Diocesana ha tratado de afrontar estos tiempos difíciles

Y además, en este número de NODI encontrarás...



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.6

Jesús nos muestra que el objetivo de la vida es el donarse



CRÓNICAS PÁG. 8

Arranca la campaña «Me apunto a Religión»



AÑO SANTO DE SAN JOSÉ PÁG. 13

Hacemos un breve recorrido por la vida de San José (2ª parte)



CÁRITAS PÁGS. 14-15

Cáritas Diocesana presenta su Memoria Anual en la Semana de la Caridad



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Presentación del libro «Ministerio Episcopal en tiempos de pandemia»

en el
Encuentro
Diocesano
de Pastoral

Alicante,
5 de junio de 2021

Una crisis, una tempestad de estas proporciones, una experiencia de «noche» que no acaba, con sensación de fracaso e infertilidad (...) se convierte, por la presencia del Resucitado, en llamada -oportunidad- para recomenzar



”
Los escritos contenidos en el libro testimonian la respuesta pastoral, la labor con la que nuestra Iglesia Diocesana ha tratado de afrontar estos tiempos difíciles

Después de haber recordado el curso que termina, con la ayuda de la Memoria audiovisual del curso pastoral 2020-2021, me dirijo a vosotros para ofrecer unas palabras que puedan servir de presentación del libro «Ministerio Episcopal en tiempos de pandemia», que a iniciativa del Consejo Episcopal, se ha publicado con motivo del XXV aniversario de mi ordenación episcopal, y que está plenamente situado en el contexto pastoral del Encuentro Diocesano de Pastoral de este año.

En su origen está la situación de pandemia que nos ha marcado desde marzo del 2020 hasta el presente en el que estamos, y la respuesta pastoral –que es lo que refleja y recoge el libro– que nuestra Diócesis ha dado a esta circunstancia, por medio del ministerio de su obispo y de todos aquellos que impulsan y sostienen la vida diocesana. A estas alturas resulta bastante evidente que esta pandemia ha provocado un gran dolor y sufrimiento en todo el mundo, de forma inesperada y con proporciones insólitas, hasta el punto de haber transformado en nuestra sociedad muchas costumbres y hábitos, trabajos y fiestas, hasta el extremo que muchas cosas y muchas vidas ya no serán como antes. También ha provocado una respuesta de solidaridad, de innovación y de adaptación que nos llena de orgullo como seres humanos. También esto ha sido así en la vida de nuestra Diócesis.

Una circunstancia de esta envergadura pone a prueba a nuestras personas, y también al tejido social, en nuestro caso al tejido eclesial; pone en

evidencia nuestra fe y nuestras ganas de trabajar; pone a prueba la consistencia de nuestras comunidades e instituciones, y sus servicios, tanto parroquiales como diocesanos. Igualmente revela qué es lo que resiste en nosotros al temporal, y muestra qué es importante y prioritario, y qué es prescindible en nuestra vida y nuestra realidad comunitaria y social.

Una crisis, una tempestad de estas proporciones, una experiencia de «noche» que no acaba, con sensación de fracaso e infertilidad (como la «noche» del texto evangélico de Juan 21, 1-14, que acaba de mencionarse como referencia para las Orientaciones Pastorales del próximo curso 2021-2022) se convierte, por la presencia del Resucitado, en llamada -oportunidad- para recomenzar. Ante la adversidad que hemos atravesado como personas y como Iglesia, quedémonos con su invitación «venid y comed», y con la necesidad de obedecer su voz: «echad las redes y encontraréis», y todo porque reconocemos su presencia en medio de nosotros («es el Señor»); el Señor cuyo amor no nos deja. Es por eso que el libro es un eco de la fe proclamada por el Sucesor de Pedro el 27 de marzo del pasado año, en la celebración lluviosa de aquella plaza de San Pedro solemnemente vacía. Un libro testimonio de la fe en Cristo que está en la nave de Su Iglesia, y que se hace presente a través de sus Pastores y de todos aquellos fieles que han estado remando en esta situación crítica.

Quedémonos con el hecho de que en medio de la enfermedad y la tragedia de sus secuelas, no solo sanitarias, muchas personas en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia han sido capaces de darse, y

+ reportaje



de enfrentarse a la adversidad, recomenzado y reinventando su servir y acompañar a quienes les necesitaban, haciendo verdad, por gracia, las palabras de San Pablo: «Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia» (Rm 5, 20).

Los escritos contenidos en el libro testimonian la respuesta pastoral, la labor con la que nuestra Iglesia Diocesana ha tratado de afrontar estos tiempos difíciles, con el impulso y orientación del ministerio episcopal, unidos al buen hacer y la entrega de las Delegaciones, Secretariados, parroquias, colegios, asociaciones y movimientos, de presbíteros, diáconos, religiosos y laicos, en estos momentos de pandemia. Mostrando que la Iglesia Diocesana no ha dejado de evangelizar en esta situación tan difícil. En el barco de la Iglesia

a Dios y a los demás, me permito, con la ayuda de quien conoce bien el libro, sintetizar las principales convicciones contenidas en estos escritos en un a modo de decálogo.

1. La pandemia: ocasión para discernir y esperar. Es el reto de integrar el momento presente en la vida de nuestra Iglesia Diocesana, descubriendo la llamada de Dios en estas circunstancias. Ocasión, no para desesperar, sino para esperar. Hay un plan de Dios que necesitamos descubrir y aceptar.

2. La pandemia: oportunidad para experimentar la cercanía del Resucitado. Precisamente en este tiempo de interrogantes y

5. La pandemia: oportunidad para avanzar en la cooperación dentro de la Iglesia Diocesana, y vivir más la sinodalidad, que ya es una praxis en nuestra vida diocesana. Los mensajes, comunicados y homilias, junto con el abundante uso de los medios de comunicación, han permitido sentirnos unidos, en comunión. El ministerio episcopal al servicio de la integración, el compartir y sumar fuerzas; al servicio de la comunión eclesial.

6. La pandemia: ocasión para la creatividad pastoral. La llamada y la constatación de la creatividad pastoral en las parroquias, actividades catequéticas y litúrgicas, en la pastoral



todos hemos contribuido a «capear» el temporal. Así la pandemia, por gracia, se nos ha convertido en una oportunidad para crecer en amor a Dios y a los demás. Siendo de importancia notar, tanto en los escritos episcopales como en lo que en el libro se denomina «documentación complementaria», cómo no nos hemos quedado en abstracciones y generalidades, sino que se ha descendido a medidas para adaptar la pastoral a la nueva situación con el fin de que todos los fieles, en sus diversos estados y circunstancias, pudieran seguir alimentándose con la fortaleza del Señor.

El centenar de documentos que contiene el libro, a los que se suma la llamada «documentación complementaria» emanada de Vicaría General, se han agrupado por meses, desde marzo de 2020 a mayo de 2021, manifestando que la situación de la pandemia ha ido cambiando constantemente, como el oleaje en una tormenta... Y la Iglesia Diocesana, en comunión plena con la Iglesia Universal y el ministerio de Papa Francisco, y en sintonía con las medidas sanitarias dictadas por las autoridades competentes, ha ido acompañando a los fieles en esta situación, mostrando la cercanía de Cristo.

Con todo ello, y desde la voluntad de vivir la pandemia como oportunidad para crecer en el amor

angustias, el Resucitado es la medicina y la esperanza. Cristo resucitado presente en la barca de la Iglesia en medio de la tempestad.

3. La pandemia: oportunidad para aumentar el deseo de la Eucaristía. Las Orientaciones Pastorales para el curso que termina y para el que comienza, responden desde la Diócesis ante la situación creada en esta pandemia en relación a la Eucaristía, desde los condicionantes sanitarios y normativos (confinamiento, aforos, etc.). Necesidad y hambre de Eucaristía.

4. La pandemia: ocasión para la responsabilidad y el compromiso ante la pobreza.

Ante una crisis económica, laboral y social, consecuencia en buena medida del drama sanitario, y origen de otros males que afectan a la vida familiar incluida; no toca pasar de largo ante las situaciones de pobreza, y toca acoger la enseñanza del Papa: «Espero que este momento de peligro nos saque del piloto automático, sacuda nuestras conciencias dormidas y permita una conversión humanista y ecológica que termine con la idolatría del dinero y ponga la dignidad y la vida en el centro. Nuestra civilización... necesita bajar un cambio, repensarse, regenerarse». (12-IV-2020).

juvenil, la asistencia a enfermos y personas que viven en soledad, y en el fomento de la piedad popular.

7. La pandemia: ocasión para que la familia se manifieste como iglesia doméstica. Destacando la importancia que en este periodo ha tenido la iglesia doméstica, la familia, como transmisora de la fe, y ámbito de culto y oración. La implicación de los padres en la catequesis y en la vida cristiana de sus hijos se ha visto incrementada; así como el papel familiar en la ayuda a las necesidades materiales, y como refugio en los momentos de crisis.

8. La pandemia: oportunidad para mostrar el tesoro de la Iglesia, los enfermos, ancianos y los que viven en soledad. En los escritos aflora la preocupación por los más débiles: enfermos, ancianos y personas solas, que son lo que más han sufrido la pandemia.

9. La pandemia: ocasión para una vivencia más interior de las fiestas y las celebraciones litúrgicas. La llamada a interiorizar las fiestas de nuestros pueblos y ciudades, y la Semana Santa especialmente, sin que falte la so-

lemnidad y el cuidado debido a las celebraciones litúrgicas.

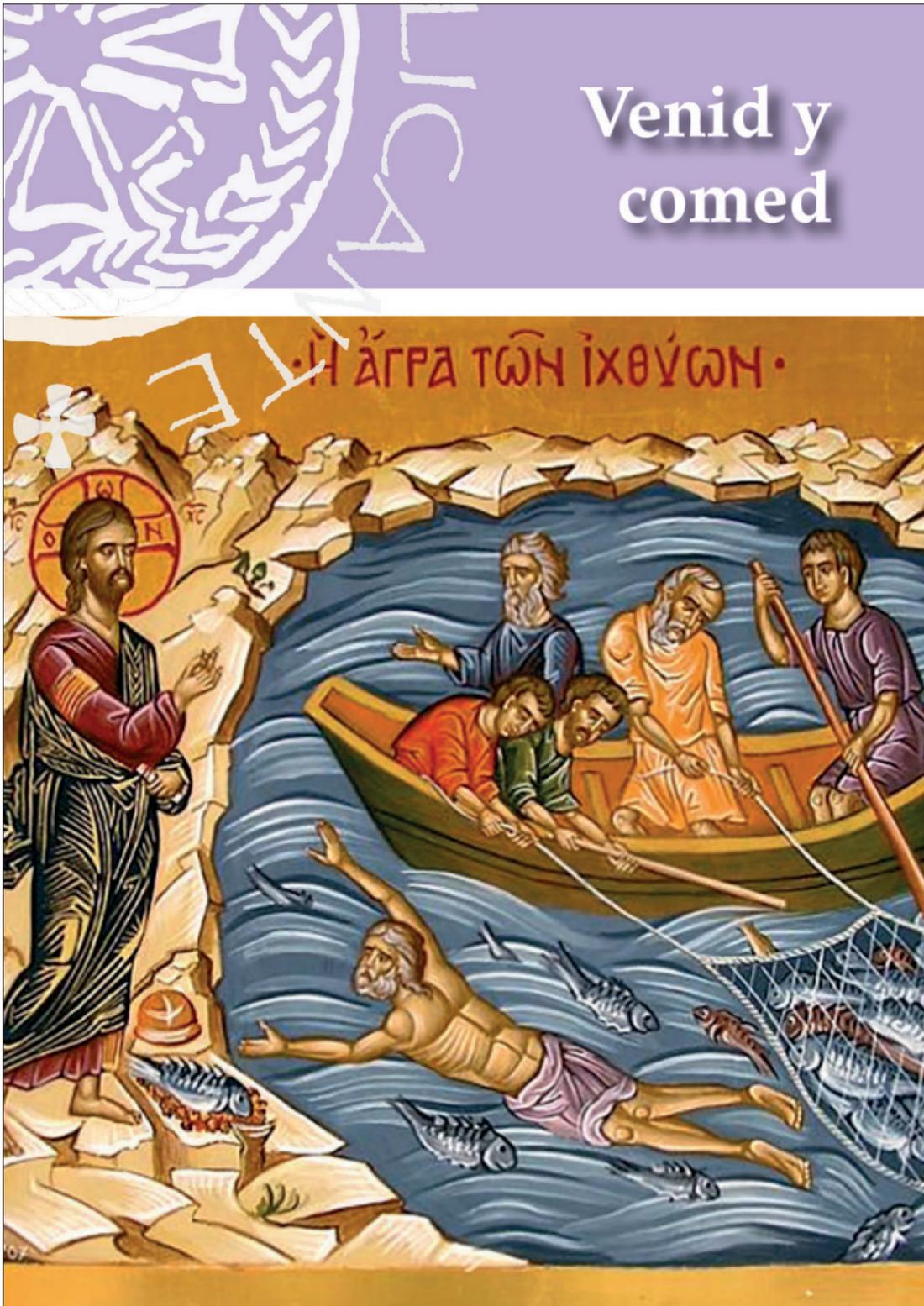
10. La pandemia: oportunidad para constatar la importancia de la acción del laicado cristiano en medio del mundo. A través de los laicos la Iglesia Diocesana se ha he-

cho presente de un modo heroico en hospitales, escuelas, residencias de ancianos, obras asistenciales, implicándose en el mundo del trabajo y de la migración, etc., dejando por doquier el buen olor de Cristo.

En definitiva, tiempos de pandemia, tiempos pro-

picios para regenerarse y recomenzar, como personas, como Iglesia, por la gracia de Dios, ante las heridas de la Humanidad. Él nos sigue asistiendo. Muchas gracias.

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela - Alicante



Venid y comed

Encuentro Diocesano de Pastoral

Sábado, 5 de junio de 2021

Salón de Actos del Obispado, Marco Oliver, 5. Alicante

Diócesis de Orihuela-Alicante

Crónica del Encuentro Diocesano de Pastoral

«Venid y comed. Una Iglesia convocada a compartir la mesa junto al Resucitado»

EI

pasado **sábado 5 de junio** se celebró en el salón de actos del obispado el tradicional **Encuentro Diocesano de Pastoral**. Una cita muy especial y concurrida a la que acudieron personas implicadas de un modo u otro en la vida de la iglesia diocesana de Orihuela-Alicante, desde los diferentes secretariados y movimientos como de consejos parroquiales.

Este encuentro es importante ante todo porque se presentaron las líneas principales de las **Orien-**



taciones Pastorales para el curso que viene, 2021-2022 que llevan por lema «**Venid y comed. Una Iglesia convocada a compartir la mesa junto al Resucitado**».

También se hizo memoria del trabajo diocesano del curso 2020 y 2021 con la presentación de un **audiovisual** elaborado por la Delegación de Medios de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Y en esta ocasión el Encuentro Diocesano de Pastoral tuvo un broche final muy especial ya que se presentó el libro «**Ministerio Episcopal en tiempos de pandemia**» que a iniciativa del Consejo

Episcopal se ha publicado con motivo del XXV aniversario de la ordenación episcopal de nuestro obispo D. Jesús Murgui.

«*Los escritos contenidos en el libro testimonian la respuesta pastoral, la labor con la que nuestra Iglesia Diocesana ha tratado de afrontar estos tiempos difíciles, con el impulso y orientación del ministerio episcopal, unidos al buen hacer y la entrega de las Delegaciones, Secretariados, parroquias, colegios, asociaciones y movimientos, de presbíteros, diáconos, religiosos y laicos, en estos momentos de pandemia. Mostrando que la Iglesia Diocesana no*

ha dejado de evangelizar en esta situación tan difícil» explicaba el propio obispo diocesano.

Y como es habitual en este acto se hizo entrega de una publicación que pretende ser un avance de las Orientaciones Pastorales para el próximo curso y que se puede descargar a través de la página web de la diócesis: <https://www.diocesisoa.org/portfolio-items/orientaciones-pastorales-curso-2021-2022/>

Y como novedad se pudo seguir en directo desde el canal de Youtube de la Diócesis.



santo padre francisco

■ Ángelus del Papa Francisco - Plaza de San Pedro. Domingo, 6 de junio de 2021

Jesús nos muestra que el objetivo de la vida es el donarse



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, en Italia y en otros países, se celebra la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. El Evangelio nos presenta el relato de la Última Cena (Mc 14, 12-16. 22-26). Las palabras y los gestos del Señor nos tocan el corazón: toma el pan en sus manos, pronuncia la bendición, lo parte y lo entrega a los discípulos, diciendo: «Tomen, esto es mi cuerpo» (v. 22).

Es así, con sencillez, que Jesús nos da el mayor sacramento. El suyo es un gesto humilde de donación, un gesto de compartir. En la culminación de su vida, no reparte pan en abundancia para alimentar a las multitudes, sino que se parte a sí mismo en la cena de la Pascua con los discípulos. De este modo, Jesús nos muestra que el objetivo de la vida es el donarse, que lo más grande es servir. Y hoy encontramos la grandeza de Dios en un trozo de pan, en una fragilidad que desborda de amor y desborda de compartir. *Fragilidad* es precisamente la palabra que me gustaría subrayar. Jesús se hace frágil como el pan que se rompe

y se desmigaja. Pero precisamente ahí radica su fuerza, en su fragilidad. *En la Eucaristía la fragilidad es fuerza*: fuerza del amor que se hace pequeño para ser acogido y no temido; fuerza del amor que se parte y se divide para alimentar y dar vida; fuerza del amor que se fragmenta para reunirnos a todos nosotros en la unidad.

Y hay otra fuerza que destaca en la fragilidad de la Eucaristía: la fuerza de amar a quien se equivoca. Es *en la noche en que fue traicionado* que Jesús nos da el Pan de Vida. Nos hace el mayor regalo mientras siente en su corazón el abismo más profundo: el discípulo que come con él, que moja su bocado en el mismo plato, lo está traicionando. Y la traición es el mayor dolor para los que aman. ¿Y qué hace Jesús? Reacciona ante el mal con un bien mayor. Al «no» de Judas responde con el «sí» de la misericordia. No castiga al pecador, sino que da su vida por él, paga por él. Cuando recibimos la Eucaristía, Jesús hace lo mismo con nosotros: nos conoce, sabe que somos pecadores, sabe que cometemos muchos errores, pero no renuncia a unir su vida a la nuestra. Él sabe que lo necesita-

¿Y qué hace Jesús? Reacciona ante el mal con un bien mayor. Al «no» de Judas responde con el «sí» de la misericordia. No castiga al pecador, sino que da su vida por él, paga por él. Cuando recibimos la Eucaristía, Jesús hace lo mismo con nosotros: nos conoce, sabe que somos pecadores

mos, porque la Eucaristía no es el premio de los santos, ¡no! Es *el Pan de los pecadores*. Por eso nos exhorta: «¡No tengan miedo! Tomen y coman».

Cada vez que recibimos el Pan de Vida, Jesús viene a dar un nuevo sentido a nuestras fragilidades. Nos recuerda que a sus ojos somos más valiosos de lo que pensamos. Nos dice que se complace si compartimos con Él nuestras fragilidades. Nos repite que su misericordia no teme nuestras miserias. La misericordia de Jesús no teme nuestras miserias. Y, sobre todo, nos cura con amor de aquellas fragilidades que no podemos curar por nosotros mismos: ¿Qué fragilidades? Pensemos: la de sentir resentimiento hacia quienes nos han hecho daño -ésta no la podemos sanar solos-; la de distanciarnos de los demás y aislarnos en nuestro interior -ésta no la podemos sanar solos-; la de autocompadecernos y quejarnos sin encontrar descanso -tampoco ésta la podemos sanar nosotros solos-. Es él quien nos sana con su presencia, con su pan, con la Eucaristía. La Eucaristía es una medicina eficaz contra estas cerrazones. El Pan de Vida, de hecho, cura las rigideces y las transforma en docilidad. La Eucaristía sana porque nos une a Jesús: nos hace asimilar su manera de vivir, su capacidad de partirse y entregarse a los hermanos, de responder al mal con el bien. Nos da el valor de salir de nosotros mismos y de inclinarnos con amor hacia la fragilidad de los demás. Como hace Dios con nosotros. Esta es la lógica de la Eucaristía: recibimos a Jesús que nos ama y sana nuestras fragilidades para amar a los demás y ayudarles en sus fragilidades. Y esto durante toda la vida. Hoy en la Liturgia de las Horas hemos rezado un himno: cuatro versos que son el resumen de toda la vida de Jesús. Y nos dicen que Jesús al nacer se hizo compañero de viaje en la vida. Después, en la cena, se dio como alimento. Luego, en la cruz, en su muerte, se hizo «precio»: pagó por nosotros. Y ahora, reinando en los Cielos es nuestro premio, que vamos a buscar, el que nos espera.

Que la Santísima Virgen, en quien Dios se hizo carne, nos ayude a acoger con corazón agradecido el don de la Eucaristía y a hacer también de nuestra vida un don. Que la Eucaristía nos haga un don para todos los demás.

**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE JUNIO**

INTENCIÓN GENERAL:

La belleza del matrimonio - Recemos por los jóvenes que se preparan para el matrimonio con el apoyo de una comunidad cristiana: para que crezcan en el amor, con generosidad, fidelidad y paciencia.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los religiosos y vírgenes consagradas, consagrados a vivir en pobreza, castidad y obediencia, para que sus vidas sean testimonio del Reino de Dios en medio del mundo.

El día del Señor



«Es la semilla más pequeña y se hace más alta que las demás hortalizas»

13 de junio - XI Domingo Tiempo Ordinario

Ez 17, 22-24 «Yo exalto al árbol humilde».

2 Cor 5, 6-10 «En destierro o en patria, nos esforzamos en agradar al Señor».

Mc 4, 26-34 «Es la semilla más pequeña y se hace más alta que las demás hortalizas».

«¿Quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!»

20 de junio - XII Domingo Tiempo Ordinario

Job 38, 1. 8-11 «Aquí se romperá la arrogancia de tus olas».

2 Cor 5, 14-17 «Ha comenzado lo nuevo».

Mc 4, 35-41 «¿Quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!»



H

oy encontramos a Jesús en uno de esos momentos destinados a la enseñanza de los suyos.

Son palabras simples pero densas de contenido. Dos sujetos: El **Reino** y la **actitud** de los que estamos llamados a construirlo. En la **primera**, se trata de una semilla que un hombre echa en tierra. ¡Cuánta semilla echada al aire, por Él y por los suyos! Al hombre se le pide algo pequeño, que está en sus manos: Sembrar la semilla. ¡Este Dios que insiste en asociarse con su criatura! Luego se le pide algo más difícil, pero ¿Dónde está el secreto?: La confianza. Vivir tranquilo, sabiendo que el Dueño hará el resto. Es la experiencia de que el milagro se produce fuera de nuestro control. A esa semilla le interesa saber que su fin no es quedarse en un tallo frondoso, sino que crece para granar y, por lo tanto, no debe frustrarse cuando ve llegar la hoz, porque, como potencial de vida que ella es, su muerte es la cinta que se rompe al llegar a la meta. En el **segundo** caso, esta semillita de mostaza se ha convertido en un frondoso árbol al que van a cobijarse los pájaros y que cuando se cansa de tan ruidoso inquilino, vuelve la vista atrás y se acuerda de que la razón por la que ha llegado a ese estado es porque está destinado a cobijar y dar seguridad a esas otras criaturas. El mensaje de estas parábolas es que cumplimos nuestra misión de constructores del Reino cuando:

- **Creemos y damos fruto** hasta dar la vida como Él.
- Nos **dejamos utilizar**, como terreno expropiado.
- Todo esto, como la **levadura**, desapercibidamente.



Antonio Ángel González Pastor

¿

Dios se preocupa de los dramas de los hombres? ¿Dónde está en los momentos de sufrimiento y de dificultad que afrontamos a lo largo de nuestra vida? La liturgia del 12º Domingo del Tiempo Ordinario nos asegura que, a lo larga de su caminar por la tierra, el hombre no se encuentra perdido, solo, abandonado a su suerte; sino que Dios camina a su lado cuidando de él con amor de padre y ofreciéndole en todo momento la vida y la salvación. **La primera lectura**, nos habla de un Dios majestuoso y omnipotente, que domina la naturaleza y que tiene un plan perfecto y estable para el mundo. El hombre, en su pequeñez y finitud, no siempre llega a entender la forma de penar y los planes de Dios; a él le incumbe, no obstante, ponerse en las manos de Dios con humildad y con total confianza. **En el Evangelio**, Marcos nos ofrece una catequesis sobre el caminar de los discípulos en misión por el mundo. Marcos nos asegura que los discípulos nunca están solos afrontando las tempestades que todos los días se levantan en el mar de la vida. Los discípulos nada deben temer, porque Cristo va con ellos, ayudándoles a vencer la oposición de las fuerzas que se oponen a la vida y a la salvación de los hombres. **La segunda lectura** nos muestra que nuestro Dios no es un Dios indiferente, que deja a los hombres abandonados a su suerte. La venida de Jesús al mundo es para liberarnos del egoísmo que nos esclaviza y para ofrecernos la libertad por el amor. Nos muestra que nuestro Dios es un Dios que se implica, que nos ama y que quiere mostrarnos el camino de la vida.

20 de junio - XII Domingo Tiempo Ordinario

crónicas

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura ha lanzado la campaña «Me Apunto a Religión», con la que la Conferencia Episcopal Española desea, a lo largo de todo el mes de junio, invitar a las familias y al alumnado a matricularse en la asignatura de Religión Católica en el próximo curso 2021-2022. La campaña anima a la elección de la asignatura de Religión subrayando su carácter escolar y académico, su aportación específica al desarrollo integral de los alumnos y alumnas y a la articulación de sociedades respetuosas con la diversidad religiosa. Esta campaña está dirigida a familias con hijos e hijas en edad escolar y a estudiantes de secundaria. Además, se lanza en dos tipos de soporte: a través de las redes sociales y en prensa online de ámbito nacional. Esta iniciativa se suma también a aquellas acciones que las distintas delegaciones diocesanas de Enseñanza están realizando con la misma finalidad

Arranca la campaña «Me apunto a Religión»

Un 60,59% del alumnado elige la asignatura de Religión

La **Comisión Episcopal para la Educación y Cultura** comparte, como cada año escolar, los datos estadísticos **del alumnado que opta por la asignatura de Religión Católica** en este curso 2020-21. No se trata de una encuesta, sino de una compilación de datos reales obtenidos por las 69 delegaciones diocesanas de Enseñanza. Estos resultados son la suma de datos de un total de **15.029 centros públicos, concertados y privados**. Se trata, por tanto, de una información contrastada fruto del trabajo de las delegaciones diocesanas de Enseñanza, que esta Comisión Episcopal agradece.

El curso anterior, 2019-20 concluyó con **enseñanza online, por la pandemia**, y el curso actual, 2020-21, se ha iniciado en situación parecida, pero con numerosas medidas de prevención tomadas por parte de las Administraciones y los centros, que han tratado de garantizar la máxima normalidad educativa en este contexto de crisis sanitaria. En este contexto de dificultad, prolongado durante tanto tiempo, esta Comisión Episcopal reconoce el buen trabajo del profesorado, en general, y de todos los docentes de Religión que han realizado un enorme esfuerzo en su tarea educativa y en el acompañamiento a los alumnos y sus familias en tiempos poco fáciles. Alumnos que eligen la enseñanza de Religión

En cuanto a la elección de la enseñanza de Religión Católica al inicio de este complicado curso escolar, desde Educación Infantil hasta Bachillerato, suman **3.255.031 alumnos** en España, en todo tipo de centros, lo que significa el **60,59% del**

alumnado. La comparativa de este porcentaje con el del curso anterior (63%) revela un leve descenso.

Es posible que la situación de excepcionalidad en la que concluyó el curso anterior, y ha comenzado el actual, haya tenido un impacto en este descenso, sobre todo por las medidas de prevención del Covid-19 que han obligado a reorganizar espacios y distribuir al alumnado. También podría haber influido en este descenso la incertidumbre generada al inicio de curso por el debate mediático sobre la LOMLOE y la inestabilidad vertida sobre la clase de Religión.

En este contexto, la Comisión propone valorar que casi tres millones y medio de alumnos cursan semanalmente la enseñanza de la religión como asignatura libremente elegida. Un dato muy elevado que hay que apreciar en el marco de una sociedad plural de creciente diversidad cultural y religiosa. Agradecemos sinceramente la confianza de las familias que han solicitado al inicio de curso que esta asignatura de Religión Católica sea recibida por sus hijos e hijas como parte de su formación escolar.

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura renueva su compromiso con la mejora permanente de la asignatura de Religión Católica especialmente en este momento en el que se va a iniciar la actualización de su currículo en el marco de la LOMLOE. Asimismo, invita a todas las familias a mantener su compromiso, como primeras responsables de la educación de sus hijos e hijas, solicitando la enseñanza de la religión como parte de su educación integral.

Que aprenda a colaborar
será la diferencia entre que
sea una ciudadana o

**una gran
ciudadana.**



En clase de Religión tus hijos aprenderán valores y creencias que les convertirán en grandes personas.



crónicas

LA FORMACIÓN

La formación ordinaria es de carácter presencial a través de lecciones magistrales. También se imparten clases online en caso de que la situación sanitaria así lo exija, mediante una plataforma de contrastada solvencia, calidad y facilidad de uso. La enseñanza tutorial se valoraría con carácter extraordinario.

Los cursos de Bachillerato y de la Licenciatura se dividen en dos semestres y las clases se imparten de lunes a jueves en la sede del Obispado (Aulario)

La DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica) consta de un solo curso que se imparte todos los años en un cuatrimestre (de febrero a mayo).



ESCANEA CON TU MÓVIL
PARA VISITAR NUESTRA WEB



DATOS DE CONTACTO

Instituto Superior de Ciencias Religiosas "San Pablo" · C/Marco Oliver, 5
Teléfono de Secretaría: 965 204 822, extensión 170
Correo electrónico de Secretaría: secretaria@iscrsanpablo.com
Página web: www.iscrsanpablo.com

¿ALGUNA VEZ PENSASTE SER
PROFESOR O PROFESORA DE RELIGIÓN?

OBTÉN AHORA EL TÍTULO QUE TE HABILITA PARA ELLO

QUIENES SOMOS

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas "San Pablo" de la Diócesis de Orihuela-Alicante es una institución académica erigida canónicamente para la docencia, la formación y la investigación en el ámbito de la Teología y las Ciencias Religiosas. Nuestros estudios y titulaciones van dirigidos al laicado, religiosos no sacerdotes, agentes de pastoral y candidatos al diaconado permanente llamados a desempeñar diversas responsabilidades en la misión pastoral de la Iglesia y en el anuncio de la Palabra de Dios.

NUESTRAS TITULACIONES

Las titulaciones que ofrece el ISCR "San Pablo" son:

- Bachillerato en Ciencias Religiosas
- Licenciatura de Ciencias Religiosas
- DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica)



POR QUÉ MATRICULARTE

En el Instituto Superior de Ciencias Religiosas "San Pablo" recibirás una formación institucional completa y orgánica de la Teología, así como los presupuestos filosóficos y de otras ciencias humanas necesarios para obtener la titulación que te habilita para ser profesor/a de religión en diferentes grados académicos (infantil, primaria y secundaria).

Las titulaciones eclesíásticas que imparte el ISCR "San Pablo" tienen un carácter oficial y reconocimiento civil como estudios superiores, convalidables por un Grado y un Master respectivamente conforme al RD 1619/2011 (BOE del 16 de noviembre). Por tanto, para acceder a estos estudios se exigen los mismos requisitos que para cualquier estudio universitario.

Puedes informarte y consultar los Planes de Estudios en nuestra página web www.iscrsanpablo.com

Crónicas

Secretariado de Familia y Vida



«El arte del acompañamiento y el liderazgo»



Durante los días 21, 22 y 23 de mayo disfrutamos de una formación en torno a un tema apasionante: «**El arte del acompañamiento y el liderazgo**». Xosé Manuel Domínguez, doctor en Filosofía y profesor en distintas universidades, con múltiples publicaciones y una larga experiencia de conferencias y formación tanto en España como Latinoamérica, ha compartido con nosotros su sabiduría, experiencia y cercanía. Director del Instituto Da Familia de Ourense es promotor de distintos master sobre el coaching familiar, acompañamiento y temas relacionados con la familia y el desarrollo personal.

Su pedagogía, tremendamente creativa, ha logrado mantener la atención de los asistentes todo el tiempo y descubrir cómo se puede enseñar y transmitir temas de mucha importancia con una metodología dinámica que facilita la recepción de los nuevos conceptos.

Este fin de semana estaba destinado a los agentes de pastoral familiar y también a todos aquellos que trabajan con familias, bien desde la docencia, el sacerdocio o movimientos. El fin de semana comenzó con una conferencia online sobre «Qué es acompañar», después de la misma pudimos compartir con Xosé Manuel un diálogo con las preguntas que le hacían a través del chat y fue

muy interesante. La conferencia y el posterior diálogo se pueden visionar en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=f4Ou0Cd_mal

Una de las cosas más importantes del fin de semana ha sido el deseo que ha inspirado en todos los asistentes a poner en práctica lo allí vivido y a convertirnos en agentes de cambio y líderes. Con un ejemplo muy sugerente terminaron esta jornadas; ayudándonos a entender lo que nos quería transmitir, nos entregó un bombón, que hubo que desenvolver, introducir en la boca, saborear hasta que entró dentro de nosotros y éste era el mensaje, la idea no es que sea bonita, hay que desentrañarla, «meterle mano» y poco a poco hacerla nuestra, eso sí, disfrutándola.

Estos fines de semana de formación que realiza el Secretariado de Familia y Vida una vez al año son un espacio formativo y transmormativo. En ellos, se profundiza, reflexiona e interioriza aquello que el ponente nos ofrece desde su conchiendo y experiencia.

Cerca de 80 personas pudimos comprobar que somos seres sociales que necesitamos acompañamiento y acompañar a otros. Cada uno, ahora, lo aplicará en sus ámbitos y todo esto fluirá, como el agua buena, por la diócesis vivificando las relaciones.

El Matrimonio como Dios lo pensó



El pasado fin de semana, del 28 al 30 de mayo, celebramos en la diócesis el primer retiro de Proyecto de amor conyugal. Lo celebramos en el centro de Salesianos de Campello, con la asistencia de 26 parejas que participaban del retiro más un buen número de matrimonios, que acompañaban en la preparación y cuidado a los matrimonios existentes.

Este retiro, tiene la intención de ayudar a ver el matrimonio como Dios lo ha pensado desde siempre, sabiendo que la vocación al matrimonio supone una doble llamada, al matrimonio y con una persona en concreto. Además, toda la reflexión del mismo estuvo nos llevó a profundizar en las catequesis de San Juan Pablo II, en las cuales, se descubre la grandeza del amor conyugal encarnando en el amor que Cristo esposo, tiene a su Iglesia esposa.

Sin duda alguna, este retiro marca un antes y un después en la vida conyugal, pues entre otras cosas, enseña a poner a Dios en el centro de la vida conyugal.

Este retiro viene precedido por los grupos de Proyecto De Amor Conyugal que están comenzando en algunas parroquias de la diócesis,

cuya metodología es una reunión al mes, en la cual se profundiza sobre una de las catequesis de San Juan Pablo II, luego se estudia un caso real de la vida conyugal y se tiene un rato de oración poniendo la vida y el matrimonio en las manos del Señor. Estas reuniones, además, impulsan a todos los matrimonios asistentes, a vivir y celebrar la vida cristiana en sus comunidades concretas, ya que tenemos que están llamadas a ser levadura allí donde el Señor les ha enviado.

Para dar un impulso a estas reuniones, nos encontraremos el próximo día 11 de junio, a las 20:00 de la tarde, tras la misa que se celebra a las 19h, en la parroquia de San Vicente Ferrer de San Vicente del Raspeig. Allí compartiremos las vivencias del retiro e impulsaremos los grupos de proyecto de amor conyugal que van a comenzar en alguna parroquia de la diócesis.

Todo este trabajo, se está llevando acabo con los responsables de Proyecto Amor Conyugal en nuestra diócesis de Orihuela Alicante, Wenceslao y Conchita y de la mano del Secretariado Diocesano de Pastoral de Familia y vida.

Alicante: 101.0 fm · Elche: **91.5 fm**
Benidorm: 101.0 fm · Villena: **104.0 fm**



* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

- **Martes, 15 de junio:** Santo Rosario a las 9:25h. en la Parroquia Buen Pastor de Benidorm.
- **Jueves, 17 de junio:** Santo Rosario a las 9:25h. en el Colegio Jesús - María San Agustín de Orihuela.

Alicante: 89.6 fm
882 om



- * **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)
- * **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

crónicas

Descubrimiento de un retablo del siglo XVI inédito entre los fondos del Museo de Arte Sacro y la Catedral de Orihuela



LOS investigadores de la Universidad de Murcia y del Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela, los doctores Gemma Ruiz Ángel y Mariano Cecilia Espinosa y los doctorandos Pablo López Marcos y Samuel Nortes Pérez, pertenecientes al equipo de investigación del Dr. Manuel Pérez Sánchez (Universidad de Murcia) y al CEARTUM, (Centro de Expertizaje de Obras de Arte de la Universidad de Murcia), han identificado y relacionado distintos elementos artísticos que se encontraban dispersos tanto en el Museo de Arte Sacro de Orihuela, en los almacenes del centro museístico y en la Catedral de Orihuela, para determinar que formaban parte de un retablo inédito renacentista, cuya cronología precisa se sitúa a finales del siglo XVI. En concreto, se han localizado la cornisa del retablo -ricamente pintada y dorada-, dos columnas corintias doradas y policromadas, el banco del retablo en

donde se representan a Santa Teresa de Jesús, San Antonio de Padua, San Martín Obispo, San Cayetano o Santo Domingo de Guzmán, dos tablas laterales del conjunto en las que se pintaron a distintas santas y santos, una tabla central dedicada a la Anunciación de María, y parte del remate del ático, donde se muestra pintado a Dios padre. Actualmente, se trabaja en la búsqueda de documentación relativa a su autoría cuyas similitudes con otros retablos de la región de Murcia, como el retablo de la iglesia de Santiago de Jumilla (1582), emparentan la obra descubierta con el trabajo de los escultores Ayala y con la pintura de Artus Tizón. El valor histórico, artístico y cultural del conjunto, junto a la escasez de piezas conservadas de este momento histórico en el sureste español hacen que este hallazgo sea de gran relevancia para conocer mejor el arte de la pintura del Renacimiento en nuestro territorio.

Encuentro Formativo de la Vida Ascendente Orihuela Alicante



Después de estar en parón obligado por la pandemia Covid, Vida Ascendente Orihuela Alicante reiniciaba el día 30 de abril los encuentros formativos.

En la parroquia Inmaculada del Plá, donde nuestro Consiliario diocesano D. Juan Bautista Llinares nos acoge siempre con mucho cariño retomábamos la formación unas 60 personas con mascarilla, hidrogel, distancia de seguridad y mucha alegría de poder volver a compartir.

Bajo el título «**Una hoja de ruta para la Pascua**» D. Francisco Cases, Obispo emérito de Canarias nos ofreció una conferencia que inició explicando el método pedagógico de Dios, cómo nos habla primero por los oídos con la Palabra a través de Jesús y como después nos habla al corazón por medio del Espíritu Santo.

Siguiendo las enseñanzas del Cardenal Carlo María Martini, la pedagogía de Dios tiene sus cursos, los evangelios van marcando etapas en la formación del cristiano,

En el primer curso nos cogéramos de la mano de San Marcos, con el aprendemos que Jesucristo es Hijo de Dios. En el segundo curso, uno que ya está convencido de que Jesús es el Hijo de Dios se incorpora a la Iglesia, a la Comunidad, y es San Mateo quien nos habla de la Iglesia como familia que extiende el Reino de Dios, y nos habla de las Bienaventuranzas y las obras de Misericordia como novedad. El tercer curso viene de mano de San Lucas, el Evangelista de la misión, seguir a Jesús, ser parte de la familia, salir a la calle y anunciarlo, con palabras pero sobre todo con nuestra vida, la misión es que el Evangelio se extienda a todo el mundo y Lucas en el libro de los hechos narra como de Jerusalén llega a Roma, y por tanto se universaliza. En el cuarto y último curso iremos con San Juan, que no se entretiene en contar que son cosas maravillosas las que Jesús va realizando, nos dice que son signos y a continuación va desentrañando su

significado en catequesis bautismales y Eucarísticas, los dos Sacramentos fundamentales para el cristiano. Con esto, nos decía Don Francisco, ya tendríamos el carnet de cristiano y en nuestro ADN no solo estarían los Mandamientos sino las Bienaventuranzas y las Obras de Misericordia. Y seguía diciéndonos: busquemos ahora nuestra hoja de ruta para la Pascua, centrándonos en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, después de Pentecostés, San Lucas plantea el problema de la universalización, y da comienzo el anuncio a los gentiles, en esta etapa es el Espíritu Santo el que va guiando, se produce la incorporación de San Pablo, la visión de Pedro en Jaffa, la visita a casa de Cornelio. Es el Espíritu el que va dirigiendo el camino hasta la actualidad.

A nosotros el Espíritu nos pide salir a la calle, aceptar a los que no son como nosotros, y llevar el Evangelio por donde vayamos, con la Palabra, con nuestra forma de Vida, nuestros niños y jóvenes son el gran país de misión en nuestra casa, muchos no tienen atención creyente suficiente en su casa y cada vez el mundo los va alejando más. Hoy el impulso misionero está muy bajo, nosotros no anunciamos a los que no creen. Si como lema tuviéramos «**nos vemos el domingo en misa**» y no nos replegáramos a nuestra burbuja de comodidad podríamos intentar el reencuentro, con Dios, con la Comunidad que acoge. Es la única manera de recuperar a los papas de los niños que vienen a catequesis y a los jóvenes. Esta pandemia ha supuesto un repliegue a los cuarteles invernales, pero con nuestras medidas de seguridad, las vacunas, las mascarillas el hidrogel y la distancia no dejemos de decir «**nos vemos el domingo en misa**».

Muchas Gracias D. Francisco por su buen hacer y por su disponibilidad, esperamos y confiamos poder contar con usted en otras ocasiones.



Liturgia

Selección de textos de:

«Sacramentum Caritatis» de Benedicto XVI (y X)

El sacrificio de Cristo es misterio de liberación

181. «El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo» (Jn 6,51). Con estas palabras el Señor revela el verdadero sentido del don de su propia vida por todos los hombres y nos muestran también la íntima compasión que Él tiene por cada persona. (nº 88)

182. Cada celebración eucarística actualiza sacramentalmente el don de su propia vida que Jesús hizo en la Cruz por nosotros y por el mundo entero. Al mismo tiempo, en la Eucaristía Jesús nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana. (nº 88)

183. Nace así, en torno al Misterio eucarístico, el servicio de la caridad para con el prójimo, que consiste precisamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. (nº 88)

184. La unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que Él se entrega. No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos o lo serán. (nº 89)

185. La Eucaristía es sacramento de comunión entre hermanos y hermanas que aceptan reconciliarse en Cristo, el cual ha hecho de judíos y paganos un pueblo solo, derribando el muro de enemistad que los separaba (cf. Ef 2,14). Sólo esta constante tensión hacia la reconciliación permite cumplir dignamente con el Cuerpo y la Sangre de Cristo (cf. Mt 5,23-24). (nº 89)

186. Cristo, por el memorial de su sacrificio, refuerza la comunión entre

los hermanos y, de modo particular, apremia a los que están enfrentados para que aceleren su reconciliación abriéndose al diálogo y al compromiso por la justicia. (nº 89)

187. La Eucaristía, a través de la puesta en práctica de este compromiso, transforma en vida lo que ella significa en la celebración. El sacrificio de Cristo es misterio de liberación que nos interpela y provoca continuamente. (nº 89)

188. El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad: son situaciones cuya causa implica a menudo una clara e inquietante responsabilidad por parte de los hombres. (nº 90)

189. El alimento de la verdad nos impulsa a denunciar las situaciones indignas del hombre, en las que a causa de la injusticia y la explotación se muere por falta de comida, y nos da nueva fuerza y ánimo para trabajar sin descanso en la construcción de la civilización del amor. (nº 90)

190. Los cristianos han procurado desde el principio compartir sus bienes y ayudar a los pobres. La colecta en las asambleas litúrgicas no sólo nos lo recuerda expresamente, sino que es también una necesidad muy actual. (nº 90)

191. Las instituciones eclesiales de beneficencia, en particular Caritas en sus diversos ámbitos, prestan el precioso servicio de ayudar a las personas necesitadas, sobre todo a los más pobres. Estas instituciones, inspirándose en la Eucaristía, que es el sacramento de la caridad, se convierten en su expresión concreta; por ello merecen todo encomio y estímulo por su compromiso solidario en el mundo. (nº 90)

192. La oración que repetimos en cada santa Misa: «Danos hoy nuestro pan de cada día», nos obliga a hacer todo lo posible, en colaboración con las instituciones internacionales, estatales o privadas, para que cese o al menos disminuya en el mundo el escándalo del hambre y de la desnutrición que sufren tantos millones de personas, especialmente en los países en vías de desarrollo. (nº 91)

193. El cristiano laico en particular, formado en la escuela de la Eucaristía, está llamado a asumir directamente su propia responsabilidad política y social. Para que pueda desempeñar adecuadamente sus cometidos hay que prepararlo mediante una educación concreta para la caridad y la justicia. Por eso, como ha pedido el Sínodo, es necesario promover la doctrina social de la Iglesia y darla a conocer en las diócesis y en las comunidades cristianas. (nº 91)

194. Se requiere que el pueblo cristiano tenga conciencia de que, al dar gracias por medio de la Eucaristía, lo hace en nombre de toda la creación, aspirando así a la santificación del mundo y trabajando intensamente para tal fin. La liturgia misma nos educa para todo esto cuando, durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote dirige a Dios una oración de bendición y de petición sobre el pan y el vino, «fruto de la tierra», «de la vid» y del «trabajo del hombre». (nº 92)

195. En la relación entre la Eucaristía y el universo descubrimos la unidad del plan de Dios y se nos invita a descubrir la relación profunda entre la creación y la «nueva creación», inaugurada con la resurrección de Cristo, nuevo Adán.

196. La Eucaristía es el origen de toda forma de santidad, y todos nosotros estamos llamados a la plenitud de

vida en el Espíritu Santo. ¡Cuántos santos han hecho auténtica su propia vida gracias a su piedad eucarística! Por eso, es necesario que en la Iglesia se crea realmente, se celebre con devoción y se viva intensamente este santo Misterio. (nº 94)

197. El don de sí mismo que Jesús hace en el Sacramento memorial de su pasión, nos asegura que el culmen de nuestra vida está en la participación en la vida trinitaria, que en él se nos ofrece de manera definitiva y eficaz. La celebración y adoración de la Eucaristía nos permiten acercarnos al amor de Dios y adherirnos personalmente a él hasta unirnos con el Señor amado. (nº 94)

198. A principios del siglo IV, el culto cristiano estaba todavía prohibido por las autoridades imperiales. Algunos cristianos del Norte de África, que se sentían en la obligación de celebrar el día del Señor, desafiaron la prohibición. Fueron martirizados mientras declaraban que no les era posible vivir sin la Eucaristía, alimento del Señor: *sine dominico non possumus*. Que estos mártires de Abitinia, junto con muchos santos y beatos que han hecho de la Eucaristía el centro de su vida, intercedan por nosotros y nos enseñen la fidelidad al encuentro con Cristo resucitado. (nº 95)

199. Que María Santísima, Virgen inmaculada, arca de la nueva y eterna alianza, nos acompañe en este camino al encuentro del Señor que viene. En Ella encontramos la esencia de la Iglesia realizada del modo más perfecto. La Iglesia ve en María, «Mujer eucarística» -como la llamó el Siervo de Dios Juan Pablo II-, su icono más logrado, y la contempla como modelo insustituible de vida eucarística. (nº 96)



Año Santo de San José



Año Santo de San José: 8 de diciembre de 2020 - 8 de diciembre de 2021



La Sagrada Familia en su Huida a Egipto.
Escuela de Salzillo. XVIII. Museo de la Virgen. Basílica de Santa María. Elche.

ORACIÓN

Acordaos, oh castísimo esposo de la Virgen María y amable protector mío San José, que jamás se ha oído decir que ninguno haya invocado tu protección e implorado tu auxilio sin haber sido consolado. Lleno, pues, de confianza en tu poder, ya que ejerciste con Jesús el cargo de Padre, vengo a tu presencia y me encomiendo a ti con todo fervor. No deseches mis súplicas, antes bien acógelas propicio y dignate acceder a ellas piadosamente. Amén

Hacemos un breve recorrido por la vida de San José (2ª parte)

- Soportó un duro viaje de Nazaret a Belén, y el rechazo a un lugar digno para el nacimiento de su hijo con María

«Lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada (Lc 2,7).

- Vio nacer al Mesías en un pesebre, porque no hubo sitio para ellos

«Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito*, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre (Lc 2,6).

- Fue testigo de la adoración de los pastores

Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre (Lc 2,8-20).

- Fue testigo de la búsqueda del Mesías de los Magos y su recono-

cimiento y adoración.

«Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra» (Mt 2,11).

- Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús, a quien dio el nombre que le reveló el ángel:

- «Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,21).

- Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción (Lc 2,21).

- Presentó a Jesús en el Templo con su esposa María cuarenta días después del nacimiento, José, y escuchó sorprendido la profecía

que Simeón pronunció sobre Jesús y María

«Cuando se cumplieron los días de su purificación según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor (Lc 2,22-35).

- Permaneció en Egipto como extranjero para proteger a Jesús de Herodes,

«José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes (Mt 2, 14-15).

- Vivió de manera oculta en el pequeño y desconocido pueblo de Nazaret, en Galilea de donde, se decía:

«No sale ningún profeta» y «no puede salir nada bueno» (cf. Jn 7,52; 1,46).

- Acudía con María y Jesús a las fiestas de la Pascua

«Sus padres solían ir cada año a Jeru-

salén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres (Lc. 2,41-43).

- Buscó con María a Jesús perdido en el Templo

«Cuando, durante una peregrinación a Jerusalén, perdieron a Jesús, que tenía doce años, él y María lo buscaron angustiados y lo encontraron en el templo mientras discutía con los doctores de la ley (cf. Lc 2,41-50).

- Educó y corrigió con María a Jesús

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados» (Lc 2, 48).

- Cuidó a su familia

«Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. (Lc 2,51).

Cáritas Diocesana presenta su Memoria Anual en la Semana de la Caridad



de la enfermedad y la inseguridad, por el dolor de la pérdida y la soledad, debe llevarnos a tender manos, a realizar pequeños gestos cotidianos y a participar e intervenir en las dinámicas sociales que nos llevan al compromiso por el bien común», añade.

Esa era la invitación a celebrar, desde ese pueblo universal que somos, la jornada que la Iglesia dedica a Cáritas para reconocer, como dice el **papa Francisco**, que «el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor».

Esta propuesta de Cáritas a tender manos y a realizar pequeños gestos en favor del bien común, se plasmaba en cuatro objetivos personales que transforman la vida social:

– **Cambia tu estilo de vida.** Cultiva la cercanía y la disponibilidad. Hazte vecino y vecina, re-vincúlate con otras personas y grupos, atrévete a dar, pero también a pedir, porque esa interdependencia crea fraternidad.

– **Cambia tu mirada.** Acerca tu mirada a la realidad como hace el buen samaritano. Conocer y poner nombre abre el corazón a la compasión para poder escuchar, atender y sanar a quien se encuentra en tu camino.

– **No pases de largo.** Seguir a Jesús implica tomar partido y hacer todo lo posible para que la dignidad y la justicia sean realidad para todas las personas. Busca la coherencia en tu vida personal y en las decisiones que tomas con otras personas. Los cambios se gestan desde un nosotros compartido.

– **Cambia tu tiempo.** Vive de verdad con el corazón abierto al amor. Agradece, bendice, disfruta de la naturaleza y convierte tu vida en alabanza; comparte tu alegría, acompaña el dolor y la tristeza, hazte una persona cercana. El presente está lleno de tiempo para compartir.

Pequeños gestos a favor del bien común

La respuesta a este tiempo extraordinario de pandemia y de crisis caracterizado por la fragilidad y la incertidumbre es la que Cáritas quería transmitir a través del cartel diseñado para el Día de Caridad de este año bajo el lema «#SeamosMásPueblo», un mensaje con el que, como señalaba **Eva San Martín**, coordinadora de la campaña institucional, «nos haga tomar conciencia de que, en medio de un tiempo extraordinario y doloroso, necesitamos recrear nuestras relaciones para sostenernos y cuidarnos de una forma nueva».

La celebración del Día de Caridad en 2021, «tras este largo período dominado por la adversidad

EI

pasado domingo 6 de junio concluía la Semana de la Caridad, una semana clave para Cáritas que culminaba con la fiesta del Corpus Christi y el **Día de Caridad**, y en la que Cáritas invitaba este año a «ser más pueblo» para recrear nuestras relaciones y construir una normalidad nueva, más justa y fraterna, construida desde un nosotros que nos hace hermanos.

Este es el momento del calendario en que las 70 Cáritas Diocesanas de toda España hacen pública su rendición de cuentas y realizan cuestionaciones económicas, en un año fuertemente marcado por el impacto de una pandemia sanitaria que ha obligado a multiplicar los esfuerzos humanos y económicos para atender a un número creciente de familias acuciadas por los efectos de la profunda crisis social derivada de la Covid-19.

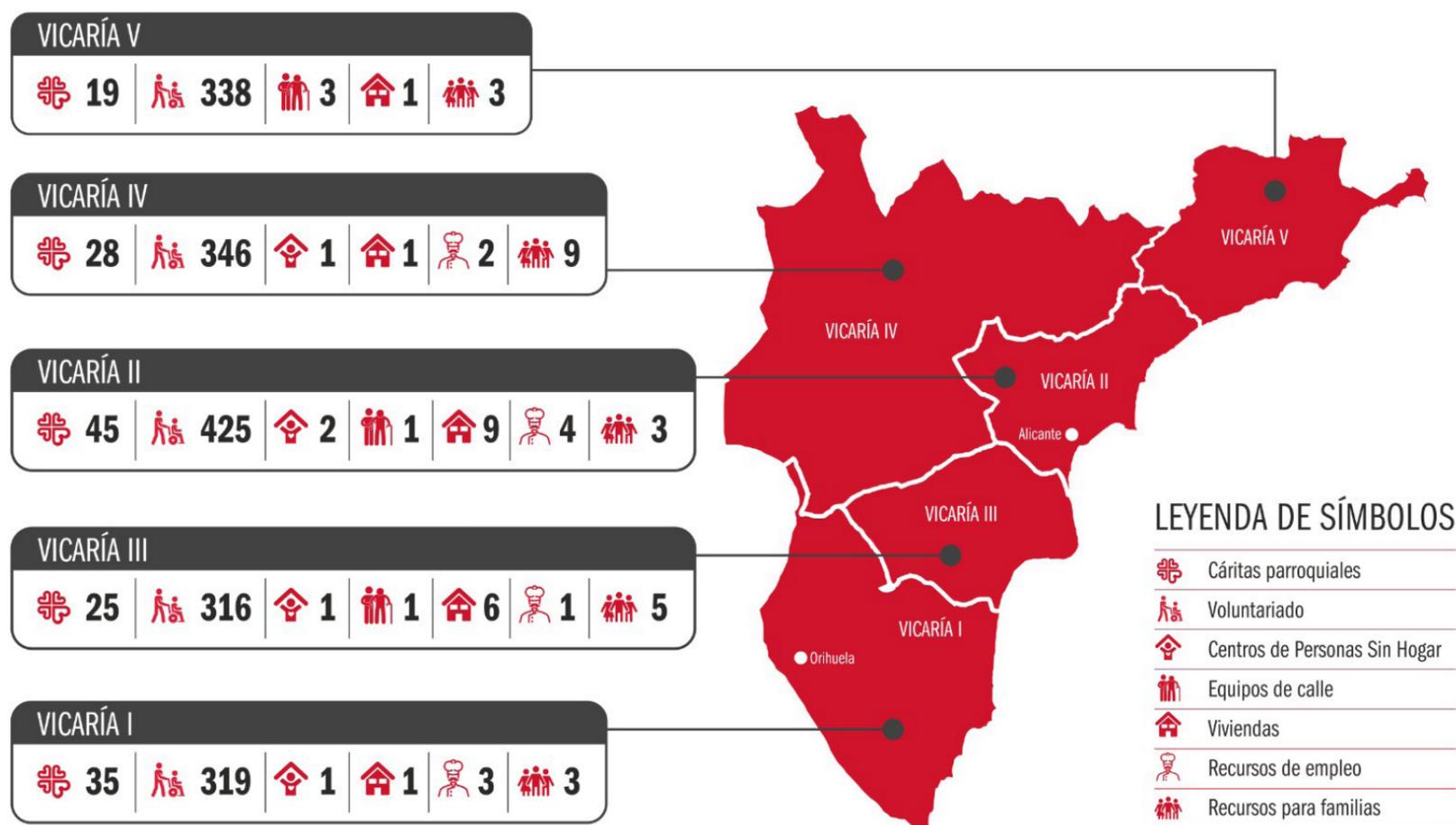
AGENTES DE LA RED DE CÁRITAS EN LA DIÓCESIS



2.412



NUESTRA ACCIÓN EN LA DIÓCESIS



El contexto social un año después de la pandemia

En el marco de la celebración del Día de Caridad, el Equipo de Estudios de Cáritas Española lanzaba un avance de la cuarta oleada del informe del Observatorio de la Realidad Social, dedicado a analizar periódicamente cuál está siendo el impacto de la crisis de la Covid-19 en la población más vulnerable y en las personas acompañadas por Cáritas. Esta nueva entrega del informe se presentará a finales del mes de junio.

Al analizar la realidad de los más pobres, esto es, de las personas acompañadas por Cáritas, describimos una realidad caracterizada por:

- Persisten las dificultades de acceso a un empleo y el incremento de la precariedad e inestabilidad laborales
- Crece el número de hogares sin ingresos y en situación de pobreza
- El sistema de garantías de ingresos mínimos brinda poca protección a las familias que más lo necesitan
- Se constatan múltiples vulneraciones del derecho a la vivienda

- La brecha digital ensancha la exclusión.
- Se da una dificultad para no quedarse atrás en el rendimiento escolar.
- La fatiga de la pandemia hace mella en la salud.
- Se aprecia un agotamiento de la ayuda mutua y un aumento de la soledad.

La respuesta a este tiempo extraordinario de pandemia y de crisis caracterizado por la fragilidad y la incertidumbre es la que Cáritas quería transmitir a través del cartel diseñado para el Día de Caridad de este año bajo el lema **«#SeamosMásPueblo»**

TOTAL DE PERSONAS A LAS QUE HA LLEGADO LA AYUDA DE CÁRITAS

52.892



... **la última****25 Aniversario de la Sierva de Dios Rebeca Rocamora Nadal**

El pasado domingo, 30 de mayo, en el marco de la Solemnidad de la Santísima Trinidad, se celebró, en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Granja de Rocamora, el 25 aniversario de la muerte de la Sierva de Dios Rebeca Rocamora Nadal. Presidió la Eucaristía el vicepostulador de su Causa de canonización, D. José Cristóbal Moreno, concelebrada por el párroco de Granja, D. Juan Miguel Castelló, junto con más sacerdotes hijos del pueblo: D. Venancio Ruiz y D. Carmelo Ramón.

El vicepostulador de la Causa destacó en la homilía el misterio insondable de la Trinidad Beatísima que envolvió la vida y la muerte de la joven Rebeca. En aquella misma Parroquia ella fue regenerada, por la gracia bautismal, a la vida cristiana, quedando así configurada como hija de Dios Padre, hermana de Dios Hijo, y templo de Dios Espíritu Santo. Luego enseñaría a los niños de catequesis a santiguarse, buen gesto que resume nuestra fe en Dios Uno y Trino con la señal de la cruz, confesando así la Encarnación de Dios en Cristo que entrega su vida por amor a nosotros.

Precisamente la cruz de la enfermedad acompañaría a Rebeca a lo largo de su vida desde una temprana edad, pero sin perder la sonrisa tan característica en ella, aceptando con

paz lo que Dios fuera disponiendo. De esta forma, la fe de Rebeca fue creciendo paulatinamente, olvidándose de sí misma y abrazándose a la voluntad divina.

Sabemos que la venida del Espíritu Santo en Pentecostés es la culminación de la Pascua, el gran fruto de la resurrección de Cristo. Pues bien, fue precisamente en la Solemnidad de Pentecostés del año 1996 cuando Rebeca expiró, como si ella estuviera ya preparada para ese encuentro definitivo con Dios por la acción del Espíritu Santo, el divino escultor que fue moldeando su alma, haciéndola a imagen de Cristo crucificado, para que, participando de su muerte, pueda también participar de su resurrección.

Al final de la celebración, D. José Cristóbal Moreno aprovechó la ocasión para informar del avance de la Causa de canonización, diciendo que desde Roma habían solicitado una investigación supletiva con una ampliación de testimonios sobre Rebeca. Pues bien, ya se ha presentado una nueva lista de testigos, a los cuales se les irá prestando declaración en los próximos días.

Encomendamos el alma de Rebeca, y nos encomendamos a ella para que interceda por nosotros y nos ayude a abrazar la pequeña cruz de cada día con paz y alegría.

La actitud de Jesús con los enfermos**PUNTO FINAL**
LUIS LÓPEZ

El caminar histórico de Jesús por la vida está lleno de encuentros con los enfermos. Una parte importante de la relación humana que mantuvo Jesús, además de con sus discípulos, la mantuvo con los enfermos, los marginados y los excluidos. Fue la relación más notable de su vida. Es una ocasión tener esta reflexión desde la realidad que estamos viviendo, de esta epidemia, que nos pone en relación con tantos enfermos.

Jesús, en su trato con los enfermos quiso deshacer un equívoco que recaía sobre ellos ya que eran considerados como unos «desgraciados» y «excluidos». Jesús nos hace ver, con su actuación, que la enfermedad y la exclusión que los marginaba, no eran signos de la ausencia y de la reprobación de Dios. Porque los dolores y los sufrimientos no vienen de Dios. Hay muchos responsables, muchos, menos Dios. Sin embargo, nosotros caemos en una explicación falsa: «es la voluntad de Dios». Jesús quiso abrirnos los ojos sobre esta actitud. Por eso nos dejó las bienaventuranzas: se trata de la señal de la presencia de Dios y de su amor compasivo por todos los que sufren la pobreza y la marginación.

El proyecto de Dios, manifestado en Jesús, tiene otra dirección: «He venido para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn. 10,19). Y la salud que Jesús ofrece no solo es para la otra vida, sino para esta. Toda la actividad de Jesús es dar salud, perdón y felicidad en esta vida.

Es verdad que Jesús no curó, ni eliminó, toda enfermedad; pero sí nos dejó la vivencia, en su propia muerte que el sufrimiento y el dolor pueden ser «redentores», purificadores de una vida nueva. Jesús puso la sanación de enfermos en el centro de su ministerio (Mt. 11,2-5).

Por eso lo más significativo de la vida y del proyecto de Jesús, fue su acercamiento al enfermo, al dolor y a la marginación: «Tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades» (Mt. 8,17). «Sus heridas nos han curado» (1Ped. 2,24)

Para la reflexión:

¿Cuál debe ser nuestra actitud ante la pandemia y el sufrimiento que nos viene por ella?

Agenda

☑ **19 de junio**
Retiro del Consejo Diocesano de Acción Católica.

☑ **24 de junio**
San Juan.

☑ **26 de junio**
Reunión iniTio.

mediterráneo
**La televisión de la Iglesia
en la Comunidad
Valenciana**